

La situación hermenéutica en clave gnoseo-antropológica. Un diálogo de K.O. Apel con y contra M. Heidegger*

The hermeneutic situation from a gnoseo-anthropological point of view. A dialogue of K.O. Apel with and against M. Heidegger

LAURA MOLINA-MOLINA**
JUAN A. NICOLÁS MARÍN***

Resumen: A la hora de describir aquellos elementos que intervienen en la situación hermenéutica desde la cual comprendemos e interpretamos la realidad, es posible poner el acento en unos aspectos u otros. Mientras que la interpretación tradicional de la propuesta hermenéutica de Heidegger ha hecho hincapié en el modo previo de ver (*Vorsicht*), el lenguaje de la comunidad (*Vorgriff*) o incluso las cosas mismas objeto de interpretación (*Vorhabe*) son puestas de relieve en el modelo hermenéutico de la antropología del conocimiento de Apel. A comparar críticamente ambas propuestas está dedicado el presente trabajo, con el objetivo de

Abstract: When it comes to describe the ingredients of the hermeneutic situation from which reality is understood and interpreted, it is possible to emphasize some of them or others. Whereas the traditional interpretation of Heidegger's hermeneutic proposal has highlighted the previous way of seeing (*Vorsicht*), the community language (*Vorgriff*) or even the things themselves subject of interpretation (*Vorhabe*) are emphasized in the hermeneutic model of Apel's anthropology of knowledge. The main aim of this paper is to compare and evaluate both proposals, showing the advantages of the

Recibido: 29/05/2019. Aceptado: 01/08/2019.

- * Este trabajo forma parte de las actividades del Grupo de Investigación "Conocimiento, verdad y valores" (HUM-432), financiado por la Junta de Andalucía; del Proyecto "Leibniz: Obras filosóficas y científicas" (PGC2018.094692.B.I00), financiado por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades"; y de la Unidad Científica de Excelencia FiloLab del Plan Propio de Investigación y Transferencia de la Universidad de Granada (ref.: UCE.PPP2017.04).
- ** Investigadora postdoctoral del Deutscher Akademischer Austauschdienst (DAAD) en el Internationales Zentrum für Philosophie NRW de la Rheinische Friedrich-Wilhelms-Universität Bonn (Alemania). Principales ámbitos de investigación: la teoría del conocimiento y la hermenéutica crítica de K.O. Apel y el concepto de verdad en el Nuevo Realismo de M. Ferraris y M. Gabriel. Últimas publicaciones: Molina-Molina, L. (2019), "Recogiendo el testigo de Karl-Otto Apel. Hacia una integración de la antropología del conocimiento y la pragmática trascendental del lenguaje", *Pensamiento. Revista de Investigación e Información Filosófica* (en prensa); Molina-Molina, L. (2019), *Lenguaje y corporalidad en la filosofía de K.O. Apel*, Granada: Comares. Contacto: lauramolina@ugr.es
- *** Catedrático de Filosofía y director de la "Cátedra G.W. Leibniz de filosofía" de la Universidad de Granada. Principales líneas de investigación: Génesis de la Modernidad; Revisión del pensamiento crítico actual; Alternativas ante la crisis de la modernidad; Replanteamiento de la noción de verdad. Principales publicaciones: Nicolás, J.A. (2017), "Les principes leibniziennes: un labyrinthe ordonné", *Lumières* (Bordeaux), 29, 119-131; Nicolás, J.A. (2017), "Harmonie als Ordnung: das letztendliche meta-prinzip der leibnizschen Metaphysik", *Studia Leibnitiana*. Shf, T. Leinkauf u. S. Meier-Oeser (Hrsg.), *Harmonie und Realität*, Steiner Verlag, Stuttgart, 51, 55-67. Contacto: jnicolas@ugr.es

señalar las ventajas que la transformación gnoseo-antropológica de la situación hermenéutica presenta en el panorama filosófico actual.

Palabras clave: Antropología del conocimiento, facticidad, Karl-Otto Apel, lenguaje, Martin Heidegger, situación hermenéutica.

gnoseo-anthropological transformation of the hermeneutic situation within the contemporary philosophical framework.

Keywords: Anthropology of knowledge, facticity, Karl-Otto Apel, language, Martin Heidegger, hermeneutic situation.

1. Introducción

El proyecto de hermenéutica crítica defendido en la propuesta filosófica de Karl-Otto Apel es mayormente conocido en su versión pragmático-trascendental, correspondiente al periodo de su obra inaugurado con la publicación de *La transformación de la filosofía*. En ella, el *a priori* de la comunidad de comunicación viene a sintetizar la dimensión fáctica e ideal del discurso humano, y a la reflexión le es conferido el importante papel de suministrar los criterios en base a los cuales establecer la validez intersubjetiva de dicho discurso.

Sin embargo, el modelo hermenéutico-crítico de Apel no se agota en la pragmática trascendental del lenguaje, siendo asimismo rastreable en un programa filosófico anterior, la antropología del conocimiento¹. La transformación gnoseo-antropológica del círculo hermenéutico que ella contiene constituye un importante intento de hacer valer el papel que el cuerpo, por un lado, y las cosas mismas, por otro, juegan en nuestro trato con el mundo, ya sea este de naturaleza cotidiana o científica. El principal objetivo del presente trabajo es mostrar cómo dicha transformación, extrapolándolo al interior de la estructura de la situación hermenéutica delineada por Heidegger, concede cierto grado de normatividad a la alteridad del ente y de los demás, frente al privilegio tradicionalmente conferido a la experiencia del sí mismo. En este sentido, el modelo hermenéutico gnoseo-antropológico constituiría una interpretación en clave normativa de la obra de Heidegger y, con ello, una prueba más de que ‘hermenéutica’ y ‘crítica’ no necesariamente se contraponen².

A fin de conseguir dicho objetivo se presenta, en primer lugar, la caracterización que de los tres momentos de la situación hermenéutica realiza Heidegger en su analítica existencial. Seguidamente, se introducen las categorías gnoseo-antropológicas de ‘tecnognomía’ y ‘fisiognomía’ para dar cuenta de la concepción apeliiana de la situación hermenéutica. Ello permitirá, en un tercer y último momento, mostrar cómo el poder de lo factual consigue en ocasiones rectificar la perspectiva corporal con la que accedemos a lo real, consiguiendo así mejorar nuestras comprensiones y hacer progresar nuestro conocimiento.

1 Apel desarrolla su gnoseo-antropología en el periodo que transcurre entre la elaboración de su tesis doctoral, en 1950, y principios de los años 70. Los principales objetivos de este programa filosófico son el análisis antropológico de la estructura cognoscitiva, el diseño de una hermenéutica de la situación histórica concreta y el proyecto de una teoría de la ciencia desde una perspectiva gnoseo-antropológica.

2 Se retoma así un diálogo imaginario entre ambos autores acerca del análisis y valoración de los presupuestos epistemológicos de la Física contemporánea, iniciado en otro momento (cfr. Molina-Molina, 2016). Por su parte, el trabajo de Smilg (cfr. 2000) contiene un valioso análisis de aquellos aspectos de la fenomenología hermenéutica heideggeriana que son rescatados por y continuados en el pensamiento apeliiano.

2. La estructura de la situación hermenéutica en la analítica existencial heideggeriana

En gran medida contra E. Husserl, Heidegger entiende que todo saber tiene lugar en una determinada “situación hermenéutica”. Esto significa, entre otras cosas, que cada uno de los componentes del saber tienen el carácter de ya interpretado, expresión que recoge la posición fáctica en que acontece todo interpretar el mundo (Nicolás, 2000: 446-7). El “giro hacia la facticidad” marca su divergencia con Husserl y abre toda una nueva orientación de la actividad filosófica que ha sido muy influyente a lo largo de todo el siglo XX.

Entiende Heidegger por facticidad “el carácter de ser de *nuestro existir propio... ese existir en cada ocasión*” (Heidegger, 1923: 25). Ocasionalidad y cotidianidad del propio existir constituyen los rasgos de la vía hermenéutica para la reflexión filosófica, siendo su determinación fundamental la *actualidad*. Este fáctico estar en el mundo comprendiendo que es la situación hermenéutica concreta tiene una “pre-estructura” que la constituye. Esta pre-estructura (*Vor-struktur*) es el conjunto de presupuestos que hacen posible en cada caso la comprensión, y estos están “organizados” en tres planos: haber previo (*Vorhabe*), manera previa de ver (*Vorsicht*) y manera previa de entender o conceptualización previa (*Vorgriff*) (Heidegger, 1927: §45, 197). Esta pre-estructura constituye el entramado de la comprensión que permite una interpretación válida. “La interpretación se funda existencialmente en el comprender”, por lo que interpretar consiste en una elaboración del campo de posibilidades delimitado en el comprender (Heidegger, 1927: § 32, 148). Pero Heidegger radicaliza esta tesis en el sentido de que todo trato incluso pre-lógico y pre-lingüístico (“antepredicativo”) con los entes “ya es en sí mismo comprensor-interpretante” (*ibíd.*: 149). No hay un plano pre-comprensivo (“puro”), sino que “las cosas mismas” comparecen en el marco de una situación hermenéutica, esto es, en un contexto ya comprendido-interpretado, aparecen “en cuanto algo”.

La función de cada uno de estos tres planos en la acción interpretativa puede entenderse de modos muy diferentes, porque no todos están en una situación simétricamente equivalente con respecto a los otros. Según Heidegger, el *Vorhabe* constituye el “suelo” de toda interpretación y tiene carácter experiencial, lo que le otorga cierta prioridad, no cronológica sino en el orden de la fundamentación. Por ello la “interpretación se funda siempre en un haber previo” (Heidegger, 1927: § 32, 150). Ahora bien, la simple “presencia” de algo sin ningún “en cuanto” no es más originaria, sino derivada del hecho comprensor mismo (*ibíd.*). Por ello, no se trata de que primero comparece algo en mera presencia y “después” ese algo es comprendido e interpretado. Sino que la mera comparecencia en el mundo es ya comprensiva-interpretadora, y con ello “se abre” el mundo originariamente. La mera presencia tiene ya el carácter de respectividad en relación con su aparición en el mundo, por ello tiene ya un carácter originario de ser comprendido (*ibíd.*: 150).

Lo hecho presente en el hecho de la comprensión como *Vorhabe* tiene cierto carácter normativo (en el nivel ontológico en que se plantea el análisis heideggeriano de la situación hermenéutica), porque al haber previo “deberán ajustarse todos los pasos ulteriores del análisis” (Heidegger, 1927: 232). “Ajustarse”, “medirse” (*sich anmessen*) es la noción empleada por Heidegger para formular este primer nivel de delimitación (y en ese sentido de “normatividad”) que impone lo comprendido como *Vorhabe*. El análisis de lo ahí presente ha de “ser dirigido” por la manera previa de ver (*Vorsicht*), esto es, la perspectiva

propia del *Dasein* comprensor. Se trata de un segundo momento de “ajuste” o delimitación de la interpretación, en el cual “se recortan” las posibilidades presentes en el *Vorhabe* en una determinada dirección. Y entre ambos (*Vorhabe* y *Vorsicht*) diseñan, trazan, esbozan (*zeichnen*) “el repertorio de conceptos (manera previa de entender) a que deben ser elevadas todas las estructuras del ser” (*ibíd.*).

La interpretación final ya “conceptualizada” no ha de atenerse solamente a los fenómenos, sino que “debe asegurarse explícitamente de que ha hecho entrar en el haber previo el *todo* del ente temático” (*ibíd.*) La orientación hacia el ser del ente instaurada por el *Vorsicht* alcanza su objetivo en el contexto de la unidad estructural de todos los momentos. Entonces es cuando puede plantearse y responderse la pregunta por el sentido de la totalidad del ente. Cuando un ente ha llegado a la comprensión entonces es cuando puede decirse que tiene sentido. Ahora bien, “lo comprendido no es, en rigor, el sentido, sino el ente o, correlativamente, el ser” (Heidegger, 1927: 151). Hay un residuo último del ser del ente que “se resiste por su propio modo de ser” (Heidegger, 1927: 150). “Imponer un ajuste” o “resistirse” son dos nociones presentes en el pensamiento heideggeriano que apuntan al carácter, de algún modo, “normativo” del haber previo, tanto “hacia adelante” en la determinación de la interpretación final, como “hacia atrás” respecto al horizonte de sentido. Ni el haber previo se diluye en sentido, ni se pliega a cualquier interpretación, aunque en sí mismo no tenga capacidad de culminar todo el proceso estructural comprensivo-interpretativo. He ahí la última piedra de toque que *en cuanto irreductible* puede mantener abierta una cierta vía hacia la normatividad filosófica en el marco de la primera etapa del pensamiento de Heidegger, y siempre dentro del punto de vista de la ontología fundamental. Esta vía puede hacerse transitable o no dependiendo de la interpretación que se haga del propio *Vorhabe* y demás elementos que constituyen la unidad estructural de la situación hermenéutica. Si se pone el acento en que “el fundamento solo es accesible como sentido” (Heidegger, 1927: 152), el acceso a la normatividad crítica y fundamentadora queda cerrado. Si el acento se pone en la irreductibilidad y resistencia de lo presente en el *Vorhabe*, incluso frente al sentido, entonces cabe la posibilidad de explorar una instancia con capacidad normativa, no necesariamente en el nivel ontológico. Se abre la posibilidad de una pluralidad metodológica de análisis de lo presente como *Vorhabe*. Desde ahí pueden abrirse vías hacia una fenomenología hermenéutica o hacia una hermenéutica crítica en alguna de sus versiones.

Por otro lado, en la búsqueda de la normatividad filosófica, necesariamente ha de jugar un papel importante la razón en alguna de sus concepciones. La dinámica que pueda establecerse entre los recursos de la intelección racional y lo dado en presencia en el acto intelectual (comprensivo-interpretativo o en otra versión) establece un equilibrio que caracteriza los diferentes planteamientos desarrollados al respecto en distintas corrientes filosóficas.

Sin duda, la propia auto-interpretación de Heidegger en sus últimas etapas no va en la línea de sostener algún modo de normatividad filosófica, sino más bien todo lo contrario. Sin embargo, ha habido de hecho interpretaciones de este aspecto de la filosofía heideggeriana en otras líneas más o menos divergentes de la suya propia (cfr. Gómez-Delgado / Nicolás, 2015). Estas diferentes interpretaciones han dependido en parte del valor concedido a cada uno de los tres elementos de la situación hermenéutica, privilegiando el *Vorhabe*, el *Vorsicht* o bien el *Vorgriff*. Siendo así, pueden encontrarse interpretaciones más o menos críticas con Heidegger en la línea de un “normativismo débil” (G. Vattimo),

una “normatividad ambivalente” (H.G. Gadamer) o un “normativismo fuerte” (K.O. Apel). Algunas de estas interpretaciones y desarrollos del pensamiento heideggeriano desbordan los límites de la ontología e incluso de la hermenéutica crítica del sentido. Son vías abiertas a la crítica y a la innovación filosófica.

En este caso nos centramos en una influyente propuesta filosófica que, por un lado, mantiene de modo enérgico una filosofía crítico-normativa y, por otro, tiene como una de sus fuentes filosóficas el pensamiento de Heidegger. Se trata de K.O. Apel, quien desarrolla una propuesta filosófica que parte (desde su tesis doctoral) de una interpretación crítica de Heidegger y explora la vía de la filosofía trascendental para acceder a una hermenéutica crítica (cfr. Conill, 2015). Con ello elabora una hermenéutica crítico-trascendental en la que aspira al difícil encaje entre constitución histórica de sentido y justificación intersubjetiva de la validez. Con ello intenta nada menos que colocar en un mismo proyecto filosófico la tradición criticista kantiana y la tradición hermenéutica de Heidegger.

Su crítica del pensamiento heideggeriano conlleva un replanteamiento y transformación en la concepción de la situación hermenéutica. Esta transformación comienza ya desde su primer proyecto filosófico gnoseo-antropológico y se mantiene en el proyecto final de la pragmática trascendental del lenguaje. Veamos cómo se desarrolla esta transformación.

3. La tecnognomía y la fisiognomía en la concepción apeliiana de la situación hermenéutica

Con el objetivo de mostrar la analogía que existe entre el ámbito pre-científico y el científico, incluyendo este tanto las ciencias explicativas como las hermenéuticas, Apel se propone investigar la estructura antropológica fundamental que caracteriza al ser humano en su actividad cognoscitiva.

El autor utiliza el término “tecnognomía”³ (*Technognomie*) para referirse a una estructura antropológica cognoscitiva fundamental, que revela que todo encuentro significativo con el mundo depende *a priori* de la perspectiva finita introducida por la corporalidad humana (cfr. Apel, 1958a: 74-5). Así, mediante esta categoría, Apel no hace sino destacar una característica propia del conocimiento humano, tradicionalmente olvidada por la gnoseología clásica: la corporalidad no constituye un obstáculo sino, más bien, una condición de posibilidad del conocimiento. El sentido del mundo, su significatividad, nunca puede surgir para una conciencia pura, ya que para ello es necesario un compromiso corporal del ser humano con su entorno, ya sea este de tipo sensorial, técnico-instrumental, lingüístico o institucional (cfr. Apel, 1958a: 74; 1962c / 1973a II: 22-3 y 1970a / 1973a II: 176).

Mientras que la tecnognomía hace referencia al aspecto subjetivo del conocimiento, la “fisiognomía”⁴ (*Physiognomie*) constituye el correlato gnoseo-antropológico relativo

3 Desde una perspectiva etimológica, Apel enlaza en este concepto “gnómen” (visión, representación, opinión) y “téchne” (arte, técnica) para indicar cómo la intervención corporal, ya sea de tipo artístico en el ámbito pre-científico o a través del cálculo matemático en la ciencia, condiciona toda imagen del mundo (cfr. Apel, 1958a: 74-5).

4 Extrapolando la reflexión etimológica anterior al caso de la “fisiognomía”, en esta noción se relacionan “gnómen” (visión, representación, opinión) y “fýsei” (naturaleza), señalando con ello la imagen del mundo que la naturaleza ofrece en su encuentro con la intervención corporal humana.

al objeto de conocimiento. Con esta categoría señala Apel “la posibilidad de que las cosas, las plantas, los animales o los prójimos den a conocer su ser-en-sí (*An-sich-sein*), no conforme a nuestra intervención (aunque no sin ella), sino desde sí mismos (*von sich aus*) [...]” (Apel, 1958a: 75-6).

A juicio de Apel, dentro del círculo hermenéutico de las condiciones de la comprensión tiene lugar una relación de “dependencia recíproca”⁵ entre estas dos categorías gnoseo-antropológicas del conocimiento. Nuestra intervención corporal en el entorno abre un mundo (*Weltbild*) y dicha intervención se corrige de nuevo a partir de ese mundo abierto, de manera que la fisiognomía constituiría aquella instancia desde la que poder revisar y corregir nuestras comprensiones tecnognómicas del mundo:

Pues desde un punto de vista gnoseo-antropológico se hace evidente que es una y la misma estructura –la de la intervención corporal (*Leibeingriff*) que abre el mundo y se corrige a su vez a sí misma desde ese mundo abierto– la que hace posible toda ‘percepción’ concreta del mundo [...] En otro lugar [Apel, 1958a: 61ss.] he intentado describir dicha estructura como interacción dialéctica (círculo hermenéutico) entre tecnognomía y fisiognomía. (Apel, 1959a / 1973a I: 128).

La relación que estas dos categorías gnoseo-antropológicas guardan con los *a priori* gnoseológicos del cuerpo y del lenguaje permite mostrar, en primer lugar, que la categoría apeliana de “tecnognomía” cumple una función similar a la del *Vorsicht* en la obra de Heidegger, en la medida en que ambos términos refieren a la perspectiva que es introducida en aquello comprendido que hay que interpretar. La concepción lingüística de la tecnognomía implica además que toda apertura significativa del mundo tiene lugar ya siempre desde lo lingüístico, por lo que el *Vorsicht* y el *Vorgriff* no constituirían para Apel dos momentos diferenciados dentro de la situación hermenéutica, sino dos aspectos de uno mismo.

En segundo lugar, el papel que en la interpretación juega lo comprendido que se tiene en el haber previo (*Vorhabe*) vendría potenciado en el planteamiento apeliano en la categoría de “fisiognomía”. La relación que ella guarda con una dimensión no lingüística de lo corporal apunta a la posibilidad de un acceso a lo real más allá de los vínculos impuestos por el lenguaje de la comunidad a la que pertenece el intérprete. Además, permite reivindicar el papel que “las cosas” juegan en nuestra comprensión de las mismas, en virtud del poder que lo factual ejerce a la hora de corregir y transformar nuestras interpretaciones.

3.1. El vínculo entre cuerpo y lenguaje en la categoría de tecnognomía

Son varias las ocasiones en las que Apel conecta, de manera explícita e implícita, las nociones de lenguaje y corporalidad en el ámbito de los *a priori* del conocimiento⁶. La tecnognomía es el primer lugar donde dicha conexión tiene lugar y explicarla posee relevancia

5 “Nos ocupamos ahora de la rara ‘percepción’ auténtica que, siguiendo la dependencia recíproca (*Wechselabhängigkeit*) entre tecnognomía y fisiognomía por nosotros mostrada, debe abrir un nuevo ‘órgano’ en nosotros [...] lugar del efecto recíproco (*Wechselwirkung*) entre fisiognomía y tecnognomía.” (Apel, 1958a: 76).

6 Para conocer la naturaleza, evolución y alcance del vínculo existente entre estas dos condiciones *a priori* del conocimiento en la obra de Apel, cfr. Molina-Molina (2019).

en la medida en que ayuda a entender por qué, desde una perspectiva gnoseo-antropológica, el acceso humano a lo real se produce siempre a través de la perspectiva que introduce un determinado lenguaje.

Por un lado, la conexión entre el *a priori* corporal y la tecnognomía viene ya expresada en la propia definición que Apel ofrece de esta categoría: una estructura antropológica fundamental del estar-en-el-mundo cognoscente que revela que todo encuentro significativo con el mundo depende *a priori* de la perspectiva finita que introduce la corporalidad humana (cfr. Apel, 1958a: 74-5). Por este motivo afirma el autor que “a partir del problema de la tecnognomía se vuelve accesible la cuestión de una antropología del conocimiento, como programa de investigación de una ‘razón concreta’ ligada al cuerpo” (Apel, 1958a: 61).

Por otro, en lo que se refiere al *a priori* lingüístico, Apel defiende que la lengua materna constituye el “órgano [*Organon*] más antiguo y más fundamental de la tecnognomía” (Apel, 1958a: 77). Por esta razón, el autor considera que “la transición de la teoría del conocimiento de una crítica de la conciencia a una crítica del lenguaje [...] sigue una necesidad interior que es aclarada por el principio de la tecnognomía” (Apel, 1958a: 61). En definitiva, cuerpo y lenguaje se dan la mano en el interior de esta categoría gnoseo-antropológica.

¿En qué consiste ese vínculo especial entre estos dos *a priori* del conocimiento? La definición de *Leib*, que Apel toma prestada en más de una ocasión de Merleau-Ponty, ofrece una posible solución a este interrogante: el cuerpo (*Leib*) es el punto de vista (*Gesichtspunkt*) del tener mundo (*Welthabe*) (cfr. Apel, 1972e: 25). En otras palabras, aquello que mejor caracteriza al cuerpo en tanto que *a priori* del conocimiento es que introduce un “punto de vista” o una “perspectiva” dentro del conocimiento humano, haciendo de este último algo finito⁷. La especial conexión que, a juicio de Apel, existe entre cuerpo y lenguaje reside en que este cumple la misma función que aquel: la lengua materna, en virtud de la cosmovisión a ella asociada, introduce una perspectiva a través de la cual conocemos la realidad natural y humana:

[...] el conocimiento humano [...] es ‘apertura’ de la Tierra desde lo corporal. [...] Dicha continua intervención corporal [...] se halla siempre ya dirigida por la comprensión del mundo propia de una comunidad lingüística y cultural, pero representa el modelo básico desde el cual puede concebirse en general la apertura del mundo condicionada y centrada en una perspectiva. (Apel, 1959a / 1973a I: 127-8).

En este sentido, junto con los órganos sensoriales del cuerpo físico individual, la perspectiva finita del conocimiento humano viene asimismo fijada por la comprensión del mundo propia de la lengua materna de la comunidad a la que pertenecemos⁸. A través de la lengua materna, una comunidad histórica “se mide” (*Sich-messen*) con el mundo que habita y lo interpreta de un modo u otro, originándose así una determinada imagen lingüística del mundo.

7 La idea de que el cuerpo delimita el punto de vista del sujeto cognoscente determinando su finitud está ya presente en la tradición filosófica, al menos desde G.W. Leibniz, cuyo planteamiento es analizado explícitamente por Apel (cfr. Nicolás, 2013a).

8 Las expresiones de ‘corporalidad sensorial’ y de ‘corporalidad lingüística’ pueden ser empleadas aquí para distinguir, respectivamente, entre la perspectiva que introducen los sentidos y aquella introducida por el lenguaje.

Este medir-se pre-científico a través de la lengua materna es el que está a la base de otros tipos de intervenciones corporales del ser humano en el marco de las disciplinas científicas. El ámbito científico depende ya siempre tanto de la perspectiva pre-lingüística suministrada por los órganos sensoriales del cuerpo físico individual como de la imagen del mundo abierta en la lengua materna. Dependiendo de si nos movemos en el marco de las ciencias explicativas o hermenéuticas, el *a priori* corporal se concretiza como “intervención corporal” o como “praxis histórica”, respectivamente (cfr. Apel, 1963b: 272; 1968c / 1973a II: 108).

Desde la óptica heideggeriana, el vínculo tecnognómico entre cuerpo y lenguaje se traduce en la concepción apeliana de la situación hermenéutica en que lo visto en el *Vorsicht* es ya siempre comprendido lingüísticamente (*Vorgriff*), por lo que este último momento acabaría absorbiendo al primero. En este sentido, en el programa gnoseo-antropológico, al igual que en el pragmático-trascendental, la fuerza crítica o normativa recae en el lado del lenguaje y la experiencia del sí mismo tiene lugar ya siempre desde un “público estado de (lingüísticamente) interpretado”.

Ahora bien, ¿qué ocurre con aquello que hay que interpretar? ¿Qué función cumple dentro de la situación hermenéutica, tal y como esta es concebida por Apel? ¿Es posible un acceso no lingüístico al haber previo (*Vorhabe*) desde el que extraer la fuerza crítica con la que corregir nuestro modo lingüístico (*Vorgriff*) previo de ver (*Vorsicht*)? En el apartado siguiente se mostrará cómo la interpretación de las categorías gnoseo-antropológicas de tecnognomía y fisiognomía a la luz de la diferencia ontológica permite afirmar el papel que las cosas mismas juegan en el marco de la situación hermenéutica.

3.2. La afirmación del poder de lo factual en la categoría de fisiognomía

Apel concibe el círculo hermenéutico como el equivalente gnoseológico de la diferencia ontológica entre la comprensión del ser del *Dasein* (*a priori*) y el ente (*a posteriori*):

La diferencia fundamental de la filosofía, la distinción entre *a priori* y *a posteriori*, no se refiere [...] sino a la diferencia ontológica entre ser y ente. [...] Este círculo hermenéutico –el equivalente gnoseológico de la ‘diferencia ontológica’– es imposible de romper [...]. (Apel, 1955c / 1973a I: 91).

En este sentido, la interpretación de las categorías gnoseológicas de “tecnognomía” y “fisiognomía” a la luz de la diferencia ontológica permite identificarlas con las categorías óntico-ontológicas de “comprensión del ser del *Dasein*” y “ente”, respectivamente. En conexión con esta interpretación, Apel también afirma lo siguiente:

El primer momento dialéctico (de toda percepción auténtica) corresponde al punto de vista óntico –o dicho de modo kantiano: a la afección sensible (*sinnliche Affizierung*)–, y el segundo momento a la comprensión del ser, al despejamiento del ser en un contenido esencial general. Este segundo momento es, evidentemente, el lugar sistemático del lenguaje. (Apel, 1955c / 1973a I: 92).

Como se puede observar, Apel distingue aquí entre el nivel óptico de la “afección sensible”⁹ y el nivel ontológico de la “comprensión del ser”. Además, hace hincapié en que el lugar sistemático del lenguaje se corresponde con la comprensión del ser del *Dasein* que, siguiendo las indicaciones del autor, ha sido identificada anteriormente con la categoría gnoseológica de tecnognomía. Por este motivo, el fragmento anterior deja abierta la posibilidad de un momento pre-lingüístico dentro de la concepción apeliana del círculo hermenéutico de la comprensión.

A favor de esta interpretación hablan otros fragmentos de la obra de Apel como, por ejemplo, aquel en el que el autor baraja la posibilidad de una transformación del lenguaje a través de su “confrontación circular con lo fáctico”:

[...] el poder de lo factual (*Macht des Tatsächlichen*) puede muy bien calificarse de constituyente de la verdad integrada en el contenido lingüístico, aunque no sin suponer ya ahí mismo el horizonte de comprensión propio del lenguaje como medio en que acontece la patentización –incluso ahí donde ese medio se va transformando a través de la confrontación circular con lo fáctico (*zirkelhafte Auseinandersetzung mit dem Tatsächlichen*). (Apel, 1959a / 1973a I: 113).

Teniendo en cuenta que la distinción gnoseológica entre tecnognomía y fisiognomía se corresponde con la diferencia ontológica entre la “comprensión del ser del *Dasein*” y los “entes” (cfr. Apel, 1955c / 1973a I: 91), lo “fáctico” hace referencia aquí a la categoría de fisiognomía. Esta última es aquello con lo que el lenguaje (tecnognomía) se ve confrontado (y, gracias a ello, en ocasiones, transformado) en el círculo hermenéutico de la comprensión.

En un momento posterior, Apel vuelve a defender la posibilidad de una rectificación mutua entre el lenguaje y el denominado “conocimiento fisiognómico”:

[...] no solo la identificación de objetos en el mundo está condicionada *a priori* por los horizontes de los juegos lingüísticos, sino que también –a la inversa– la formación y superación de los horizontes de los juegos lingüísticos puede tener su punto de partida en la identificación y determinación predicativa de los objetos reales. Pero solo es posible pensar tal rectificación mutua (*wechselseitige Korrektur*) entre el horizonte del juego lingüístico y el conocimiento ‘fisiognómico’ (*physiognomische Erkenntnis*), si la *reflexión* sobre el uso del lenguaje va unida ya siempre a todo uso del lenguaje. (Apel, 1970e / 1973a II: 306-7).

En definitiva, en estos fragmentos se observa un interés por parte del autor en contraponer la naturaleza lingüística de la tecnognomía al carácter fáctico de la fisiognomía. Estos

9 La relación que en la obra de Apel existe entre la categoría de fisiognomía y una dimensión no lingüística de la corporalidad humana es analizada en Molina-Molina (cfr. 2019). Conill (cfr. 1994) intenta proseguir la antropología del conocimiento de Apel en la línea de una antropología de la experiencia que contemple una relación corporal con el mundo a través de los sentidos, más allá de las funciones de la conciencia y del lenguaje.

constituyen dos polos o momentos diferenciados, uno lingüístico y otro no lingüístico, confrontados en el seno del círculo hermenéutico de la comprensión¹⁰.

En este sentido se puede afirmar que el planteamiento de Apel salva la irreductibilidad de ese momento aún no lingüístico, previo a la apertura lingüística del mundo, al concebir la fisiognomía como la posibilidad de que las cosas den a conocer su ser-en-sí-desde-sí. Este viene ya siempre posibilitado, pero nunca determinado, por la intervención tecnognómica (lingüística y corporal) en el mundo, denominada por Apel “proceder-desde-sí” del ser humano:

Ese ser-desde-sí de las cosas (*Von-sich-aus-Sein der Dinge*) solo puede revelarse como el ‘lenguaje de las cosas’ (*Sprache der Dinge*) dentro del ‘universo hermenéutico’ del lenguaje humano e imponerse frente al ‘proceder-desde-sí’ del ser humano (*Von-sich-aus-Vorgehen des Menschen*) metódicamente ‘disponedor’ de las cosas (yo mismo he intentado en una ocasión concebir esta relación como una dialéctica entre ‘fisiognomía’ y ‘tecnognomía’ en el seno de la apertura lingüística del mundo). (Apel, 1962c / 1973a II: 13).

A juicio de Centeno (2012: 78), “el ‘desde-sí-mismas’ de las cosas no debe entenderse como un significado oculto en las cosas como propiedad real suya, independiente y externa a la actividad interpretativa”. Como ya se ha señalado, la fisiognomía no puede constituir por sí sola el sentido de las cosas y el que estas den a conocer su “ser-en-sí” solo es posible gracias a la tecnognomía humana. Sin embargo, ese “ser-desde-sí” de las cosas representa lo “fáctico”, el “poder de lo factual”, contrapuesto al “proceder-desde-sí” del ser humano.

En definitiva, dentro del planteamiento de Apel, el carácter lingüístico de la constitución del sentido no está reñido con la defensa de un momento no lingüístico (fisiognómico) dentro del círculo hermenéutico de la comprensión. La caracterización no lingüística de la fisiognomía, a diferencia de la perspectiva tecnognómica desde la que accedemos significativamente al mundo, es la que hace posible hablar de una rectificación fisiognómica de la tecnognomía, de una transformación del lenguaje y de una apertura empírica a nuevas formas de vida¹¹ (Apel, 1965a / 1973a II: 83).

4. Conclusión

A lo largo del presente trabajo se ha mostrado cómo la transformación del círculo hermenéutico en clave gnoseo-antropológica ayuda a repensar el papel que los tres momentos (*Vorhabe*, *Vorsicht* y *Vorgriff*) juegan dentro de la concepción heideggeriana de la situación hermenéutica.

10 Cuando aquello que se trata de comprender es algo lingüístico, como por ejemplo el lenguaje de otra comunidad, por ejemplo la científica, Apel no duda en afirmar el carácter lingüístico del polo fisiognómico del círculo hermenéutico, si bien este sigue conservando su especificidad con respecto al polo tecnognómico, al tratarse de dos lenguajes diferentes (cfr. Apel, 1960a / 1973a I: 185).

11 Las reflexiones tardías de Apel en torno a los procesos empíricos de aprendizaje, a raíz de la crítica que Lafont (cfr. 1993) dirige a la concepción del lenguaje propia de la tradición alemana, constituyen una prueba más a favor de la tesis de que la síntesis hermenéutica es, en ocasiones, el resultado de una interacción dialéctica entre algo lingüístico (tecnognomía) y algo aún no lingüístico (fisiognomía) (cfr. Nicolás / Molina-Molina, 2019).

En primer lugar, la categoría de la tecnognomía, que en la gnoseo-antropología apeliana hace referencia a aquella perspectiva desde la que el ser humano comprende la realidad, impide concebir el *Vorsicht* y el *Vorgriff* como dos momentos diferenciados dentro de la situación hermenéutica. El especial vínculo que cuerpo y lenguaje guardan entre sí dentro del planteamiento apeliano, y que queda explicitado a partir de esta estructura antropológica fundamental, implica que toda perspectiva proyectada en el momento del *Vorsicht* es ya siempre perspectiva lingüísticamente mediada. En otras palabras, desde la concepción hermenéutica apeliana, no hay un modo previo de ver (*Vorsicht*) ajeno a la cosmovisión asociada a la lengua materna de la comunidad a la que se pertenece.

Sin embargo, la importancia concedida al *Vorgriff* dentro del programa gnoseo-antropológico no significa que no sea posible corregir la perspectiva lingüística desde la cual se accede al círculo hermenéutico. La caracterización apeliana de la fisiognomía como el momento de la afección sensible por parte del ente, y la posibilidad de una rectificación del punto de vista tecnognómico a través de su confrontación con lo fáctico, devuelve al *Vorhabe* el protagonismo perdido en algunas interpretaciones de la hermenéutica heideggeriana. De este modo, la filosofía puede volver a encontrar una fuente de fuerza crítica en el terreno olvidado de las cosas mismas, presentes en la interacción intelectual (lingüística) con el mundo.

Bibliografía

Las referencias de las obras de Apel citadas a lo largo de este trabajo han sido tomadas de la 'Bibliografía cronológica de K.O. Apel' que aparece en: Apel, K.O., 2017b, *Racionalidad crítica comunicativa I*, J.A. Nicolás / L. Molina-Molina (eds.). Comares: Granada, 449-74.

APEL, K.-O. (1955c), "Die beiden Phasen der Phänomenologie in ihrer Auswirkung auf das philosophische Vorverständnis von Sprache und Dichtung in der Gegenwart", *Jahrbuch für Ästhetik und allgemeine Kunstwissenschaft*, III, 54-76 (recopilado en 1973a I: 79-105).

APEL, K.-O. (1958a), "Technognomie - eine erkenntnisanthropologische Kategorie", en: G. Funke (Hg.): *Konkrete Vernunft, Festschrift für E. Rothacker*, Bonn, 61-79.

APEL, K.-O. (1959a), "Der philosophische Wahrheitsbegriff einer inhaltlich orientierten Sprachwissenschaft", en H. Gipper (ed.): *Sprache - Schlüssel zur Welt, Festschrift für L. Weisgerber*. Düsseldorf, 11-38 (recopilado en 1973a I: 106-37).

APEL, K.-O. (1960a), "Sprache und Ordnung", en *Akten des 6. Deutschen Kongresses für Philosophie*. München, 200-25 (recopilado en 1973a I: 167-96).

APEL, K.-O. (1962c), "Reflexion und materielle Praxis: zur erkenntnisanthropologischen Begründung der Dialektik zwischen Hegel und Marx", *Hegel Studien*, 1, 151-66 (recopilado en 1973a II: 9-27).

APEL, K.-O. (1963b), "Das Leibapriori der Erkenntnis. Eine Erkenntnisanthropologische Betrachtung im Anschluss an Leibnizens Monadenlehre", en *Arch. für Philosophie*, Bd. 12, 152-72. (Traducción castellana: "El apriori corporal del conocimiento. Una consideración gnoseo-antropológica en conexión con la doctrina de las mónadas de Leibniz", *Ética y Discurso. La revista científica de la Red Internacional de Ética del Discurso*, 3, 1 (2018) 141-68).

- APEL, K.-O. (1965a), “Die Entfaltung der «sprachanalytischen» Philosophie und das Problem der «Geisteswissenschaften»”, *Philosophisches Jahrbuch*, 72, 239-89 (recopilado en 1973a II: 28-95).
- APEL, K.-O. (1968c), “Szientistik, Hermeneutik, Ideologiekritik: Entwurf einer Wissenschaftslehre in erkenntnisanthropologischer Sicht”, *Wiener Jahrbuch für Philosophie*, I, 15-45 (recopilada en 1973a II: 96-127).
- APEL, K.-O. (1970a), “Szientismus oder transzendente Hermeneutik? Zur Frage nach dem Subjekt der Zeicheninterpretation in der Semiotik des Pragmatismus”, en R. Bubner et al. (ed.): *Hermeneutik und Dialektik, Festschrift für H.-G. Gadamer*, I. Tübingen, 105-45 (recopilado en 1973a II: 178-219).
- APEL, K.-O. (1970e), “Sprache als Thema und Medium der transzendentalen Reflexion”, *Man and World*, III, n° 4, 323-37 (recopilado en 1973a II: 311-29).
- APEL, K.-O. (1972e), “Einleitung: Transformation der Philosophie”, en 1973a I: 9-72.
- APEL, K.-O. (1973a), *Transformation der Philosophie*, 2 Bd. (Bd. I: „Sprachanalytik, Semiotik, Hermeneutik“; Bd. II: „Das Apriori der Kommunikationsgemeinschaft“). Frankfurt: Suhrkamp, 1973. (Traducción castellana: *La transformación de la filosofía*, 2 vols. Madrid: Taurus, 1985).
- BENGOA, J. (1992), *De Heidegger a Habermas: hermenéutica y fundamentación última en la filosofía contemporánea*. Barcelona: Herder.
- BLEICHER, J. (1987), “Apel: Critical Hermeneutics in the Form of an Anthropology of Knowledge”, en *Contemporary Hermeneutics. Hermeneutics as Method, Philosophy and Critique*. Routledge and Kegan Paul, 146-51.
- CENTENO, A. (2012), *La antropología del conocimiento en el pensamiento de Karl-Otto Apel*. Tesis doctoral publicada en el Repositorio Institucional de la Universidad de Granada DIGIBUG.
- CONILL, J. (1988), “Antropología del conocimiento”, en *El crepúsculo de la metafísica*. Barcelona: Anthropos, 297-310.
- CONILL, J. (1994), “Hermenéutica antropológica de la razón experiencial”, en D. Blanco et al. (ed.): *Discurso y realidad. En debate con K.-O. Apel*. Madrid: Trotta, 131-43.
- Conill, J. (2015), “El Vorhabe heideggeriano y la hermenéutica trascendental”, *Diálogo Filosófico*, 91, 39-56.
- CORTINA, A. (1985), “La hermenéutica crítica en Apel y Habermas”, *Estudios Filosóficos*, 95, 83-114.
- GÓMEZ DELGADO, J.M. (2015), *La realidad del sentido*. Comares: Granada, 2015.
- GÓMEZ DELGADO, J.M. / NICOLÁS, J.A. (2015), “Hermenéutica y normatividad: interpretaciones de la filosofía de Heidegger”, *Diálogo filosófico*, 91, 4-37.
- HEIDEGGER, M. (1923), *Ontología. Hermenéutica de la facticidad*. Madrid: Alianza, 1999.
- HEIDEGGER, M. (1927), *Sein und Zeit*, en F. W. von Herrmann (ed.): *Gesamtausgabe*, vol. 2. (Traducción castellana: *Ser y Tiempo*. Madrid: Trotta, 2012).
- LAFONT, C. (1993), *La razón como lenguaje. Una revisión del ‘giro lingüístico’ en la filosofía del lenguaje alemana*. Madrid: Visor.
- MOLINA-MOLINA, L. (2016), “El cuerpo como *a priori* del conocimiento científico y el ‘giro hacia la facticidad’ de la Física contemporánea. Un diálogo de K.-O. Apel con y

- contra M. Heidegger”, *Daimon. Revista Internacional de Filosofía*, 5, 457-466. DOI: <https://doi.org/10.6018/daimon/268591>
- MOLINA-MOLINA, L. (2019), *Lenguaje y corporalidad en la filosofía de K.O. Apel*. Comares: Granada.
- NICOLÁS, J.A. (2000), “La transformación de la hermenéutica” en I. Murillo (ed.): *Fronteras de la filosofía*. Madrid: Diálogo Filosófico, 439-448.
- NICOLÁS, J.A. (2013a), “Gnoseología del perspectivismo corporal en Leibniz”, *Cuadernos Salmantinos de Filosofía*, 40, 135-150.
- NICOLÁS, J.A. (2013b), “La crítica filosófica y sus fuentes”, *Diálogo filosófico*, 85, 4-36.
- NICOLÁS, J.A. / MOLINA-MOLINA, L. (2019), “El déficit experiencial en la concepción de la verdad de K.O. Apel”, *Topologik*, 24, 180-193.
- RECAS, J. (2006), *Hacia una hermenéutica crítica. Gadamer, Habermas, Apel, Vattimo, Rorty, Derrida y Ricoeur*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- SMILG, N. (2000), “Razón, verdad y sentido. La presencia del pensamiento de M. Heidegger en K.-O. Apel”, en J.A. Nicolás / M. J. Frápolli (ed.): *El valor de la verdad: hermenéutica, semántica, política*. Granada: Comares, 255-86.
- VANDEVELDE, P. (2000), “Karl-Otto Apel’s Critique of Heidegger”, *The Southern Journal of Philosophy*, vol. XXXVIII, 651-75.



Apel con Gadamer y Lohmann en 1960.

